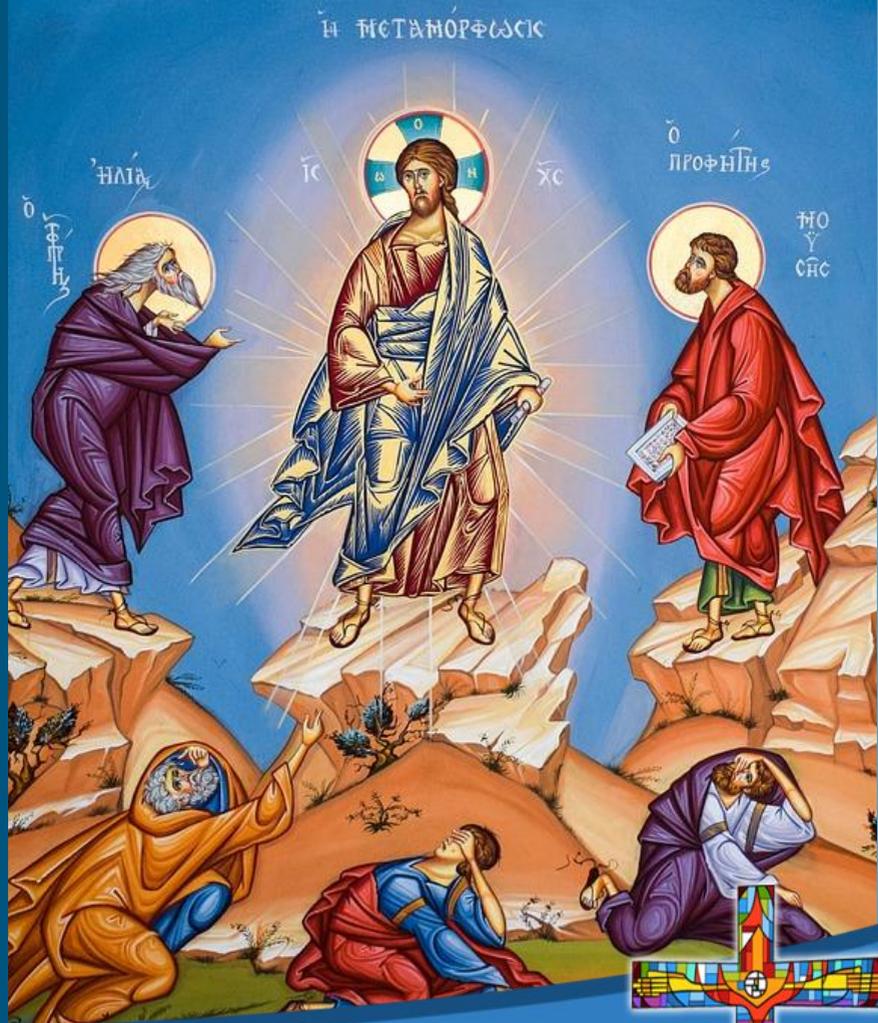


# Oración de la Comunidad

“Maestro,  
qué bien se está aquí”



13 de marzo de 2019

Parroquia San Gerardo



Dios es fiel; guarda siempre su Alianza;  
libra al pueblo de toda esclavitud.  
Su Palabra resuena en los profetas  
Reclamando el bien y la virtud

Pueblo en marcha por el desierto ardiente:  
Horizontes de paz y libertad.  
Asamblea de Dios, eterna fiesta;  
Tierra nueva, perenne heredad.

Si al mirar hacia atrás somos tentados,  
de volver al Egipto seductor,  
el Espíritu empuja con su fuerza  
a avanzar por la vía del amor.

### LECTURA DEL EVANGELIO SEGÚN SAN LUCAS 9, 28B-36:

En aquel tiempo, Jesús cogió a Pedro, a Juan y a Santiago y subió a lo alto de la montaña, para orar. Y, mientras oraba, el aspecto de su rostro cambió, sus vestidos brillaban de blancos. De repente, dos hombres conversaban con él: eran Moisés y Elías, que, apareciendo con gloria, hablaban de su muerte, que iba a consumar en Jerusalén. Pedro y sus compañeros se caían de sueño; y, espabilándose, vieron su gloria y a los dos hombres que estaban con él.

Mientras éstos se alejaban, dijo Pedro a Jesús: «Maestro, qué bien se está aquí. Haremos tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías.» No sabía lo que decía.

Todavía estaba hablando, cuando llegó una nube que los cubrió. Se asustaron al entrar en la nube. Una voz desde la nube decía: «Éste es mi Hijo, el escogido, escuchadle.»

Cuando sonó la voz, se encontró Jesús solo. Ellos guardaron silencio y, por el momento, no contaron a nadie nada de lo que habían visto.

Oigo en mi corazón:  
buscad mi rostro.  
Tu rostro buscaré, Señor,  
no me escondas tu rostro.

## **A LA LUZ DE LA PALABRA**

---

Toda persona ante las experiencias positivas de su vida pretende que estas no acaben nunca; es más, tienen la tentación, semejante a la de los discípulos, de querer detenerlas en el tiempo. Cuando estas experiencias son de carácter religioso, no sé si extrañas en nuestro mundo actual, uno siempre quiere retener la «visión» de Dios.

Hacer tres tiendas tiene mucho que ver con el bienestar y la felicidad. El pueblo de Israel celebraba la fiesta de la chozas o tabernáculos como una de las más importantes y sagradas. Tenía lugar al inicio del otoño como agradecimiento a Dios por la cosecha. Uno de los elementos principales era la construcción de chozas para recordar las prescripciones del Lv 23,42-43; Durante siete días habitaréis en cabañas. Todos los naturales de Israel morarán en cabañas, para que sepan vuestros descendientes que yo hice habitar en cabañas a los hijos de Israel cuando los saqué de la tierra de Egipto. Yo, Yahvé, vuestro Dios.

Con este recuerdo también se conectaba la fiesta con la Pascua. Fiesta, alegría y Pascua, porque Jesús ha resucitado, es ese el fundamento de nuestra fe, pero aún es necesario pasar por el camino del sufrimiento y de la cruz, todavía hay que guardar silencio y callar ante la gloria, porque su manifestación en el dolor no siempre es bien acogida.

El Señor inicia su camino al lugar donde matan a los profetas, Jerusalén, pero de ahí saldrá también su resurrección y su gloria hacia los cielos. Saber confiar y esperar en medio del sufrimiento propio y de aquellos que no cuentan nos abre el camino del amor y del compromiso para hacer de este mundo un lugar más «alegre y santificado».

## **PARA REFLEXIÓN PERSONAL EN SILENCIO**

---

**¿Cada vez que tengo que tomar una decisión o me enfrento a algo, me tomo un momento para orar y confiar en el Señor y su ayuda?**

¿Tiendo a acomodarme cuando las cosas están bien, sin mirar si los demás están igual de bien?

¿Y mi fe, qué hago con ella? ¿La vivo en silencio y a escondidas o soy capaz de comunicarla con mis actos?

¿Exijo a Dios que se encargue de mis problemas y sufrimientos, o soy consciente de que se requiere esfuerzo y trabajo para sacar las cosas adelante?

Cuando he sentido que Dios me ha ofrecido un regalo, ¿qué he hecho?

## PETICIONES ESPONTÁNEAS

---

- ⇒ Te pedimos Señor por...
- ⇒ Te damos gracias, Señor, por...
- ⇒ Padrenuestro...



## ORACIÓN

---

Jesús camina con Pedro, con Jacobo, con Juan,  
grabados en la luz próxima e inmemorial;  
traspasado traspasa el paño de la angustia e impulsa los vitrales;  
hasta ahora Él les había mostrado sus palabras,  
pero ahora les ha de entregar también su silencio;  
hasta ahora ellos han conocido su compañía,  
pero ahora les ha de entregar también su soledad.

*Fina García Marruz*